EL CONCEPTO DE GENERACIÓN EN EL ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DEL CAMBIO SOCIAL

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Juan Díez Nicolás*

INTRODUCCIÓN

El año pasado tuve el honor de presentar en esta Real Academia un resumen de mi investigación sobre la globalización de los valores en el mundo y en España basada en las cualidades que las sociedades opinaban que había que enseñar a los niños. Hace unas semanas tuve ocasión de presentar con otros colegas, también aquí, el libro resultante de esa investigación basada en el análisis de los datos de muchas investigaciones sobre valores realizadas en siete oleadas durante 40 años desde 1981 en más de un centenar de países, incluida España.

Los análisis de una enorme cantidad de datos parecen confirmar, de forma muy concluyente, la tendencia a que el sistema de valores predominante durante siglos en la Humanidad haya pasado de una orientación materialista caracterizada por la escasez económica y la inseguridad, a otra orientación más post materialista caracterizada por la seguridad económica y personal, que permite poner el énfasis en la auto expresión y la búsqueda de otros objetivos menos materiales y más ideales. Ese cambio de valores se ha basado en el índice creado por Inglehart (1976) y que parece haber caracterizado a las sociedades más desarrolladas, principalmente europeas occidentales y luego extendidas a otras en todo el mundo a medida que se han ido

* Sesión del día 21 de mayo de 2024.

desarrollando, como explica la teoría centro-periferia de Galtung (1964). No obstante, ya tuve ocasión de demostrar que, a partir del año 2000, los datos de esas investigaciones sugerían una interrupción de ese cambio en las sociedades más desarrolladas, incluida España, e incluso un cierto retroceso hacia valores menos post materialistas o más materialistas (Díez Nicolás 2011), hallazgo que se ha ido confirmando cada vez en más sociedades en las posteriores oleadas de los estudios de valores.

Wright Mills (1969), al comparar los estilos de hombre académico en dos universidades norteamericanas, Chicago, y Columbia (a la que él perteneció), señalaba que en la primera, los investigadores pasaban toda su vida dedicados a un tema concreto de investigación, mientras que en la de Columbia, los investigadores se dedicaban a un tema intensamente durante unos años, pero luego cambiaban a otro, y finalmente a varios a lo largo de su vida. Como yo me formé como investigador en la Universidad de Michigan, geográficamente entre las dos, creo haber sido una mezcla entre esas dos tradiciones, pues cada cierto tiempo cambio mi objeto de interés en mis investigaciones, pero nunca abandono ninguno totalmente, de manera que me considero practicante del «follow up», volviendo con frecuencia a temas que ya he tratado. Eso es precisamente lo que me ha llevado a esta investigación. En mi presentación del año pasado, y más detalladamente en el libro presentado aquí hace solo unas semanas, señalé que no solo parece haber una vuelta hacia valores menos post materialistas o más materialistas en todos los países, y también en España, sobre todo en la última oleada de los estudios de valores, tanto europeo como mundial de 2017 a 2022, por comparación con la anterior oleada de 2010-2014, sino que al analizar los datos por generaciones, parece que la tendencia al incremento de la orientación post materialista se interrumpe y cambia de dirección con las generaciones nacidas después de 1967.

Cumpliendo con los cánones de la investigación científica, el hallazgo no buscado en una investigación debe ser verificado con datos diferentes, y eso es lo que he querido hacer en esta presentación, partir del hallazgo obtenido del análisis del fichero de datos de los estudios de valores, cerca de 700.000 entrevistas obtenidas en más de 100 países en siete oleadas a lo largo de 40 años, y tratar de verificarlo, en este caso solo para España, sobre la base de otro fichero de datos obtenido de las 248 investigaciones mensuales realizadas por ASEP con muestras nacionales de la población española de 18 y más años a lo largo de 25 años, entre octubre de 1986 y noviembre de 2011.

Para ello, lo primero es explicar cómo he operacionalizado el concepto sociológico de generación.

EL CONCEPTO DE GENERACIÓN

La Real Academia Española, en su edición de 2023, ofrece varias acepciones de la palabra generación: 1) acción y efecto de engendrar (dar vida a un nuevo ser), 2) acción y efecto de generar (producir), 3) sucesión de descendientes en línea recta, 4) conjunto de personas que tienen aproximadamente la misma edad, 5) Conjunto de personas que, habiendo nacido en fechas próximas y recibido educación e influjos culturales y sociales semejantes, adoptan una actitud en cierto modo común en el ámbito del pensamiento o de la creación, 6) Cada una de las fases de una técnica en evolución, en que se aportan avances e innovaciones respecto a la fase anterior, y 7) casta, género o especie.

En este texto utilizo el término en su 5.^a acepción, en el sentido de grupo de personas que tienen la misma o similar edad y que, por su fecha y lugar de nacimiento, es posible que hayan compartido hechos sociales iguales o similares. Pero iré precisando poco a poco la definición de este concepto en las páginas que siguen. En Wikipedia se puede encontrar ya una amplia explicación sobre su definición y utilización en ciencias sociales. Concretamente se define a la generación como «toda la gente que nace y vive más o menos al mismo tiempo, considerada colectivamente». También puede describirse como «el periodo promedio, generalmente considerado como de 20 a 30 años, durante el cual los niños nacen y crecen, se convierten en adultos y comienzan a tener hijos». En el mismo artículo se afirma que la generación es equivalente al concepto de cohorte (nacidos en el mismo año), un concepto muy utilizado en demografía, pero el uso de este concepto como categoría social suele agrupar a todos los nacidos en un conjunto de años correlativos, de manera que mientras en los países desarrollados se considera una longitud de 30 años (los nacidos en 30 años consecutivos), en los menos desarrollados se utiliza una longitud de 20 años. Aunque no se aclara la razón de esta diferencia, probablemente se debe a que la esperanza de vida al nacer en los países desarrollados es de muchos más años que en los menos desarrollados, como se puede verificar en numerosas fuentes bibliográficas y, de manera especial, en las oficiales proporcionadas por cada país y en las proporcionadas por Naciones Unidas, Eurostat, y otras fuentes internacionales.

La cohorte es un término aceptado, especialmente en demografía, porque se puede seguir a los nacidos en un año determinado (desde el 1 de enero al 31 de diciembre) a lo largo de toda su vida, asignando los hechos demográficos, sobre los que generalmente se informa anualmente según la edad que la cohorte tiene en cada año concreto, a la cohorte adecuada. Una cohorte se refiere (Ryder 1965) a las personas que han nacido en un año concreto, mientras que una generación es el agregado de varias cohortes. En estos momentos, precisamente, estoy terminando una investigación sobre la fecundidad de las mujeres españolas desde la cohorte de mujeres nacidas en España en 1868 hasta la actualidad. Inicié ingenuamente esa investigación en 1971, pero entonces solo pude estimar la fecun-

didad completada para 8 cohortes, las nacidas entre 1908 y 1916, ya que estas últimas cumplieron los 54 años precisamente en 1970. Ahora se dispone de la fecundidad completada por las mujeres españolas desde que cumplieron 14 años hasta que cumplieron los 54 años, desde las nacidas en 1908 hasta las nacidas en 1970, un total de 62 cohortes. Esta anécdota demuestra que el análisis de cohortes, como el de generaciones, requiere gran cantidad de datos y durante muchos años, para hacer posible el análisis transversal y el longitudinal, es decir para poder comparar los cambios en diferentes generaciones en la misma fecha, y comparar los cambios en una misma generación a lo largo de varias fechas.

Recientemente se ha puesto de moda, sobre todo en los medios de comunicación, hablar de la generación X, Y o Z, o los «milenials», etc., pero su utilidad práctica es más retórica que analítica, pues no se suelen definir bien las generaciones para poder compararlas con otras igualmente bien definidas. En cualquier caso, en lo que parece haber un gran acuerdo es en que el interés por el concepto generación ha surgido como consecuencia de la aceleración del cambio social, desde el siglo XIX, cuando disminuyó mucho la mortalidad y los jóvenes tuvieron que enfrentarse a un mundo muy diferente al que habían vivido sus padres. En diversas publicaciones he defendido que el cambio social es consecuencia del cambio tecnológico (Díez Nicolás 2018), y como el cambio tecnológico se ha ido acelerando a lo largo de la historia de la Humanidad, el cambio social se ha acelerado también más en estas últimas décadas, y es previsible que el ritmo de cambio se acelere aún más en las próximas décadas, tanto en lo que respecta a la tecnología como a las formas de organización social y a los sistemas de valores.

El concepto de generación no debe confundirse, por tanto, ni con el de edad o grupo de edad, ni con el de cohorte. Ha sido ampliamente utilizado en las ciencias sociales desde sus orígenes (Comte 1839, Cournot 1872, Ferrari 1874, Mannheim 1928) hasta el presente (Eisenstadt 1956, Rintala 1963). Como señala Alexandra Popescu (2019) «el concepto de generación es muy complejo». Esta autora defiende la idea de que ha habido dos grandes tradiciones o enfoques sobre el concepto de generación: 1) el enfoque positivista, cuyos principales representantes serían Comte y Mannheim, y 2) el enfoque funcionalista, cuyo principal representante sería Eisenstadt.

La mayoría de los científicos sociales que han utilizado el concepto de generación en sus análisis, lo sepan o no lo sepan, lo quieran o no lo quieran, de forma tácita o expresa, parecen coincidir en último término con Mannheim en definir a la generación por una o varias de estas características: 1) su cohorte de nacimiento, por año individual o por conjunto de años consecutivos de igual o diferente longitud, 2) por haber compartido alguna o muchas experiencias sociales en una fecha concreta o en un período de pocos o muchos años, y 3) por tener cierta conciencia de identidad con esas personas (la generación que vivió una época histórica recordada por algún hecho natural o social, como la generación

de la guerra civil española, la generación de la transición política a la democracia, etc.. La publicación originaria que se suele citar de Mannheim es «El problema de las generaciones», publicada por vez primera en alemán, según unos autores en 1923, y según otros en 1928 (Mannheim 1928), pero la más utilizada es la versión inglesa de 1952, que es la que aquí se ha utilizado (Mannheim 1952).

Una generación no es una cohorte, sino un agregado de cohortes, pero no hay consenso sobre el número de cohortes que componen una generación, ni sobre la fecha en que se inicia una generación, ni siquiera sobre si todas las generaciones tienen la misma duración, la misma longitud (Foner y Kertzer 1978), y por supuesto tampoco hay acuerdo sobre el criterio en que debe basarse la definición de una generación. Comte, Ferrari y Mannheim coinciden más o menos en afirmar que una generación se compone de unas 30 cohortes, y que se define por haber compartido las mismas experiencias históricas. Ortega (1933) define a la generación como compuesta por 15 cohortes, pero Rintala opina que en la actualidad una generación se compone de 10 o 15 cohortes, incluso menos, debido precisamente a la aceleración del cambio social.

La edad se utiliza generalmente como variable explicativa, independiente, generalmente agregada también en grupos de edad. Pero eso solo sirve para los análisis transversales, en una fecha concreta. Por ejemplo se pueden comparar las actitudes o comportamientos de las personas que tienen entre 20 y 30 años en 2020 con las actitudes o comportamientos de las personas que tienen entre 50 y 60 años en esa misma fecha. Pero con frecuencia eso conduce a conclusiones erróneas o, cuando menos, engañosas, cuando se dice «al envejecer», las personas cambian sus actitudes y comportamientos, sin darse cuenta de que las personas de 50 a 60 años no son las mismas que las de 20 a 30 años, pues pertenecen a generaciones diferentes, no son las mismas que hayan envejecido. Por el contrario, la utilización de la generación en lugar de la edad o grupo de edad permite comparar a las mismas personas con ellas mismas a lo largo de la vida, lo que exige, por supuesto, ir sustrayendo de la generación inicial a las personas que por atrición (muerte o emigración) ya no forman parte de esa generación. Quien ha nacido en 1930, siempre será de esa generación, que tendrá la edad de 20 años en 1950, de 30 años en 1960, de 75 años en 2005. Comparar a los de 20 años en 1950 con los de 20 años en 1960 equivale a comparar a grupos sociales distintos, pues los primeros nacieron en 1930, y los segundos nacieron en 1940. Pero si se compara a los que tienen 20 años en 1950 con los de 60 años en 1990 podremos afirmar que «al envejecer, las personas nacidas en 1930 han cambiado sus actitudes o comportamientos», pues se trata de las mismas personas (menos los que hayan dejado de ser miembros de la generación, por muerte o emigración).

La confusión entre generación, cohorte y grupo de edad puede conducir a errores de interpretación. Uno de los que siempre me han llamado más la atención es el que durante décadas se ha aceptado en la ciencia política, relativo a que los jóvenes suelen ser más de izquierdas y que con la edad van ha-

ciéndose más de derechas, más conservadores. Personalmente esa teoría creo que quedó falseada por los acontecimientos mundiales de la denominada «revolución de mayo de 1968» en París. Muchos analistas consideraron esos sucesos como la demostración de su teoría, pues efectivamente hubo un rechazo muy fuerte de las juventudes occidentales al «sistema» capitalista y parlamentario no solo en París, sino en todo el denominado mundo occidental en ese año y los años posteriores. Pero al mismo tiempo, en el área soviética, no solo en Rusia, sino en todos los países del Este de Europa, sus juventudes exigían precisamente lo que las occidentales rechazaban, sistema democrático, libertad, consumismo, etc. El ejemplo más conocido es el de la primavera de Praga en 1968, sofocado por los tanques soviéticos, equivalente a lo ocurrido en París pero con signos aparentemente contradictorios, aunque ambos reflejaban el rechazo de los jóvenes al «establishment», al poder constituido. Los jóvenes rechazaban el sistema establecido y querían el contrario, cada uno en su país o área de influencia. En muchos países, y también en España, se ha podido comprobar en diversas elecciones, que los jóvenes han apoyado a fuerzas políticas de izquierda o derecha según quien fuera la que estaba en el gobierno. Cada juventud, como han señalado diversos autores, (Eisenstadt), ha querido marcar sus señas de identidad frente a lo que establece el poder. Y esas señas de identidad han sido muy elementales: forma o longitud del cabello bebida preferida, música, literatura, forma de vestir, hasta cuestiones más profundas como las actitudes hacia la religión o la política.

Tiempo y espacio son las dos dimensiones en que se debe analizar cualquier hecho social, y entre ellos el proceso de socialización de los individuos. Al analizar los sistemas de valores, por tanto, el espacio es el que se haya definido al principio, todo el mundo, una región del mundo, un país, una parte de un país, un grupo específico de personas, etc. El tiempo también es variable, puede ser en un momento del tiempo concreto (análisis transversal —«cross sectional» en inglés— o longitudinal, tomando varios momentos diferentes del tiempo).

Al analizar los cambios de valores en las sociedades contemporáneas Inglehart defendió desde un principio, y lo ha mantenido así en todas sus publicaciones (Inglehart 1977,1990, 1997), que la cohorte de nacimiento y el medio ambiente social explican las diferencias en el sistema de valores de cada individuo. Pero, mientras que la cohorte de nacimiento es invariable (cada individuo ha nacido en una fecha concreta, año, mes y día), el medio social varía a lo largo de toda su vida, lo que permite hablar de «efectos de cohorte» y «efectos de periodo». El efecto de cohorte se supone que influye sobre todos los individuos nacidos en una misma fecha (en un mismo año o en un mismo conjunto de años correlativos) especialmente durante los años de socialización, niñez y adolescencia, pero el efecto de periodo afecta a todos los individuos vivos en la fecha o periodo que se haya establecido, pertenecientes por tanto a muchas generaciones diferentes. El efecto de periodo, además, probablemente afectará de diferente modo a los integrantes de cada cohorte o generación. La

digitalización ha afectado a todos los españoles a partir de una fecha determinada, pero parece lógico esperar que haya afectado de diferente modo a los niños, a los jóvenes, a los adultos, y a los ancianos. Actualmente, como consecuencia del incremento de la esperanza de vida al nacer, no es extraño que en nuestras sociedades más desarrolladas puedan convivir hasta 4 y 5 generaciones diferentes. Utilizando denominaciones y no edades, en la actualidad es fácil que convivan en una familia bisabuelos, abuelos, padres e hijos, y pronto será habitual añadir también a los tatarabuelos.

Si tomamos en cuenta el criterio de duración establecido por Ortega, 15 años, tendríamos en España actualmente las generaciones entre 100 y 85 años, entre 85 y 70 años, entre 70 y 55 años, entre 55 y 40 años, entre 40 y 25 años, entre 25 y 10 años, y entre 10 y 0 años, siete generaciones en total. Y si acortamos la longitud de la generación como consecuencia del acelerado cambio social, podríamos llegar a la conclusión de que actualmente conviven en nuestra sociedad alrededor de 15 generaciones diferentes, con experiencias vividas muy diferentes, con estilos de vida muy diferentes, con gustos, anhelos y propósitos muy diferentes.

El concepto de generación comparte con otros conceptos abstractos muchas de sus limitaciones cuando se le quiere operacionalizar. A efectos de esta investigación, sin embargo, definimos a la generación sobre la base de las 15 cohortes de Ortega, aunque admitiendo que en la actualidad, debido a la aceleración del cambio social, las generaciones posiblemente se aproximan más a la agregación de 10 cohortes o incluso menos. Sin embargo, parece más importante especificar y justificar desde el principio la definición de las generaciones en la España contemporánea que se van a utilizar, para comprender mejor los cambios en la orientación de valores que parecen haberse producido en la sociedad española en estas últimas décadas.

LAS GENERACIONES EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA

La referencia principal para la definición de las generaciones en España ha sido la Guerra Civil (1936-39), debido al impacto que tuvo en definir un «antes» y un «después», y porque ha tenido una gran influencia en la vida de los españoles no solo durante los tres años que duró, sino durante los 40 años siguientes hasta la muerte de Franco en 1975, cuando se restauró la democracia, abriendo un nuevo período histórico mediante el proceso de una transición política pacífica (Díez-Nicolás 1993, 1995,).

Las cohortes utilizadas en esta investigación son las mismas que se definieron y utilizaron para estudiar las preferencias de los españoles (Díez-Nicolás 1996) antes de las elecciones legislativas de marzo de 1996, que propor-

cionaron una explicación preelectoral sobre las razones por las que habían cambiado las preferencias políticas de la generación más joven (nacida entre 1967 y 1981) hacia una orientación menos izquierdista que podría conducir a la victoria del Partido Popular, poniendo fin a los 14 años de gobierno socialista (1982-1996). Los resultados electorales confirmaron este pronóstico, proporcionando cierta credibilidad a la definición instrumental de generación que se había utilizado para ese análisis (ASEP 1996).

Los nombres asignados a las cohortes se han basado no en los hechos históricos que ocurrieron cuando nacieron, sino más bien en los hechos históricos que tuvieron lugar cuando se encontraban a mitad de su adolescencia, es decir, cuando estaban en los años cruciales de socialización, cuando los individuos consolidan sus creencias y valores, es decir, más o menos cuando cumplieron los 18 años, edad que, a partir de la Constitución de 1978, y para el propio referéndum en el que se aprobó, fue fijada en la edad legal para ejercer el derecho al voto.

Tabla 1. Las Generaciones en la España Contemporánea: Definición y características

Generación antes de 1907	Cohorte central	18 años en:	Nombre de la Generación	35 años en:	Protagonistas de:
1907-21	1914	1925-39	República-Guerra Civil	1942-56	Postguerra & Aislamiento
1922-36	1929	1940-54	Postguerra & Aislamiento	1957-71	Desarrollo económico
1937-51	1944	1955-69	Desarrollo económico	1972-86	Transición a la democracia
1952-66	1959	1970-84	Transición a la democracia	1987-01	Consolidación democrática
1967-81	1974	1985-99	Consolidación democrática	2002-16	Globalización
1982-96	1989	2000-14	Globalización	2017-31	Digitalización
1997-2011	2004	2015-29	Digitalización	2032-46	¿Inteligencia artificial/robótica?

Fuente: Díez Nicolás, 2023.

La generación de los nacidos antes de 1907 ha tenido un peso pequeño en el conjunto de la población española a partir de la muerte de Franco, que es el período que se va a analizar en este trabajo. Por eso se la incluye en esta tabla, pero no se la ha definido porque abarca cuarenta cohortes. De hecho, en 1976, los nacidos antes de 1907 en España eran 2.366.363 habitantes, que sobre una población total en 1976 de 35.531.047 habitantes, representaban solo un 6,6 por ciento, y los más jóvenes de ellos, los nacidos en 1906, tenían 70 años al iniciarse la transición política hacia la democracia. Todos los nacidos antes de 1906 tenían por consiguiente en 1976 más de 71 años, mayoritariamente jubilados de hecho y/o de derecho. En la actualidad no parece que haya supervivientes de los nacidos antes de 1907, pues tendrían más de 130 años, pero los hubo hasta 2018, cuando todavía parece que había 11 habitantes en España nacidos

antes de 1907, por tanto con 112 o más años en 2018 (posiblemente por error voluntario o involuntario en los datos oficiales).

A continuación se definen las generaciones de manera similar a como las he definido en anteriores publicaciones (Díez Nicolás 2008, 2020), resumiéndolas puesto que se pueden consultar las publicaciones originales, si bien se ha añadido la relativa a la última, denominada «Digitalización», utilizada pero no definida en varias publicaciones posteriores (Díez Nicolás 2023, 2024). Además, en esta presentación me limito principalmente a los hechos que vivieron precisamente cuando cumplieron los 18 años, edad en la que ya estaban muy arraigados ciertos valores aprendidos durante esa etapa de socialización que arbitrariamente hemos fijado en los 18 años. Ese supuesto no excluye, por supuesto, la convicción de que los acontecimientos vividos posteriormente, los denominados efectos de «periodo» no hayan influido también en los miembros de cada cohorte y cada generación. A lo largo de todo este texto, sea cual sea el énfasis que se ponga en los efectos de «generación» o de «periodo», tal y como los hemos definido, ambos efectos están presentes.

La generación actual de más edad es, por tanto, la de los nacidos entre 1907 y 1921, a la que se ha denominado de la «República y la Guerra Civil». En efecto, la cohorte de más edad de esta generación, nacida en 1907, cumplió los 18 años seis años antes de la proclamación de la Segunda República, y los 35 años justo cuando terminaba la Guerra Civil Española y comenzaba la II Guerra Mundial. Y la cohorte más joven, nacida en 1921, llegó a los 18 años cuando terminó la Guerra Civil, y a los 35 años cuando los tecnócratas iniciaron las reformas de la economía española que precedieron al lanzamiento del desarrollo económico en la década de los años '60. Parece que esta generación vivió y estuvo influida durante la mayor parte de su vida por el fin de la monarquía, la II República, la Guerra Civil, la II Guerra Mundial y la dictadura, por una parte, y por la postguerra, el aislamiento y la autarquía por otra, alrededor de treinta años caracterizados por las privaciones y la escasez, así como por la violencia y la guerra, y por el período más duro de la dictadura de Franco. No obstante, después de los 35 años, en su vida más adulta vivieron directamente el significado del desarrollo económico y los beneficios de una nueva sociedad de consumo, así como los beneficios de un estado de bienestar cuando se jubilaron. Los supervivientes de esta generación tienen o tendrían hoy entre 103 y 117 años.

La generación de la «Postguerra y el Aislamiento» vivió su niñez y juventud mayoritariamente durante la guerra, cumplieron los 18 años entre 1940 y 1954, y a partir de los 18 años el aislamiento y la escasez que caracterizaron a la postguerra, pero luego se beneficiaron del desarrollo económico y social de los años '60. Es la generación que mejor vivió los cambios económicos y sociales que se produjeron durante el período 1955-1970: el cambio de una economía agrícola a otra industrial, los grandes movimientos internos de población de las áreas rurales a las urbano-industriales, la emigración hacia otros países más de-

sarrollados de la Europa central y del norte, la recepción de millones de turistas, el comienzo de la secularización de la sociedad española, el nacimiento de la televisión española, una relativa libertad de prensa, el comienzo de ciertas libertades políticas, el comienzo del consumo de masas, y también el comienzo de algunos cambios importantes en las orientaciones de valores que resultaron de una mayor seguridad económica y personal. La cohorte de más edad de esta generación nació en 1922, cumplió los 18 años solo un año después del final de la Guerra Civil, y los 35 años cuando se adoptaron las medidas económicas para estabilizar la economía española, mientras que la cohorte más joven, nacida en 1936, cumplió los 18 años un año después de la firma del Tratado entre España y los Estados Unidos para el uso conjunto de varias bases militares y el Concordato con la Santa Sede, y cumplió los 35 años solo dos años antes de la primera gran crisis del petróleo y cinco años antes de la muerte de Franco. Actualmente, los supervivientes tienen entre 88 y 92 años.-

La generación del «Desarrollo Económico» ha sido la más central durante el siglo XX en España, y puede ser considerada como el puente entre las generaciones precedentes, más tradicionales, y las posteriores, más modernas. Fue la generación más significativamente marcada por la transición política a la democracia. La cohorte más antigua cumplió los 18 años solo un año antes de la llegada al poder de los primeros tecnócratas al gobierno de Franco, dos años después de los famosos conflictos entre jóvenes universitarios en 1956 que tuvieron como consecuencia la destitución del Ministro de Educación, Ruiz Giménez y del Rector de la Universidad Central de Madrid, Laín Entralgo, y cumplieron los 35 años un año antes del asesinato del presidente del gobierno Carrero Blanco a manos de la banda terrorista ETA. La cohorte más joven cumplió los 18 años cuando la crisis de gobierno por el asunto MATESA que enfrentó a los ministros más «políticos» del franquismo con los más «tecnócratas» del Opus Dei, y los 35 años ya en plena democracia y cuando el PSOE ganaba sus segundas elecciones legislativas por mayoría absoluta y el referéndum para mantener a España dentro de la OTAN. Sus dos cohortes más antiguas, los nacidos en 1937 y 1938 nacieron antes de que finalizara la Guerra Civil, pero las otras trece cohortes nacieron después de su final. y por tanto la generación en su conjunto pasó sus años adultos más importantes, durante un período de 30 años, viviendo los comienzos de las reformas económicas durante la segunda mitad de los años '50, el desarrollo económico y social durante los '60s, y los cambios políticos de la transición a la democracia durante los '70s y primeros '80s. Ha sido una generación central en más de un sentido, como se explicará más adelante, pero representa, mejor que ninguna otra generación, el espíritu de la reforma que caracterizó a los últimos años del régimen de Franco y a los dos primeros gobiernos elegidos democráticamente de la UCD en 1977 y 1979, la aprobación de la Ley de Reforma Política de 1976 y la Constitución de 1978, así como los siguientes gobiernos del PSOE. Esta generación tuvo un papel prominente en liderar la transición política pacífica desde una dictadura a una democracia plena, mostrando un cambio visible de sus orientaciones de valores (religiosos, económicos, políticos, familiares, laborales, morales, etc.). Ha sido

una generación que se benefició de una gran movilidad social ascendente, basada en la educación y en la creciente oferta de trabajo para los que lograron un nivel educativo más alto. En términos políticos esta generación fue muy consciente de la necesidad de promover el cambio político. Fue atraída por el ideal de construir el puente desde el régimen autoritario de Franco (o de la «dictablanda» final) a la democracia, y por consiguiente fue mayoritariamente partidaria del proceso «reformista» que el presidente Suárez, como líder del partido de centro UCD, así como del proceso de «cambio» de Felipe Gonzáles, ambos en estrecha colaboración con el Rey constitucional Juan Carlos, representaron durante un periodo de 20 años. En la actualidad tienen entre 73 y 87 años.

La siguiente generación, la de la «Transición a la Democracia», nació durante los años del desarrollo económico (1952-66). La mayoría de sus integrantes nunca conocieron el significado real de la escasez y las privaciones, llegó a los 18 años más o menos cuando tuvo lugar la transición a la democracia (1970-84), y a sus 35 años durante los gobiernos socialistas de la segunda mitad de la década de los años '80 y primera mitad de la década de los '90. Esta generación, colectivamente, vivió de muy cerca los acontecimientos que tuvieron lugar entre 1970 y 2000, 30 años marcados por la transición a la democracia después de la muerte de Franco en 1975, los gobiernos de UCD de 1977 y 1979, los gobiernos socialistas de 1982, 1986 y 1993, y más tarde los gobiernos del PP de 1996 y 2000. Por consiguiente, esta generación ha vivido la mayor parte de su vida en un sistema político democrático, y se la puede considerar como la primera que apenas tiene memoria directa del régimen de Franco (la cohorte de más edad cumplió los 18 años solo cinco años antes de que muriera). No participó directamente en el proceso de cambio, pero se benefició totalmente de los cambios económicos, sociales y políticos que habían tenido lugar anteriormente, y por ello en su vida adulta, cumplidos los 35 años, protagonizó la consolidación de la democracia. Desde el punto de vista económico, esta generación se benefició durante su juventud de la prosperidad de los años '60s y primeros '70s. Además, esta generación tuvo que competir con el mayor número de habitantes en esas cohortes, puesto que las de la primera mitad de la década de los años '60 han sido las más numerosas del siglo XX en España, debido a las altas tasas de fecundidad durante el período 1960-65. En relación con su experiencia política, los nacidos entre 1955 y 1959 pudieron votar en las primeras elecciones de 1977 y 1979, porque ya tenían más de 21 años, y los nacidos a partir de 1960 pudieron votar la Constitución de 1978 porque ya habían cumplido los 18 años. Los miembros de esta generación tienen hoy entre 58 y 72 años.

La generación de la «Consolidación Democrática» nació durante el período 1967-81, y es la que llegó a su mayoría de edad mayoritariamente con gobiernos socialistas, aunque sus cohortes nacidas a partir de 1978 votaron por primera vez en 1996, cuando el PP ganó sus primeras elecciones después de 14 años de gobiernos socialistas. Esta generación asistió a los grandes escándalos políticos por corrupción de los últimos gobiernos socialistas cuando eran jóvenes, al terro-

rismo nacional de la banda terrorista ETA (los denominados años «del plomo»), y han vivido bajo gobiernos del PP durante parte de su vida adulta, hasta el atentado de las bombas en los trenes en la estación de Atocha de Madrid en 2004, y a partir de 2011 han sido testigos del final del bipartidismo y el comienzo de la inestabilidad política y los agrios enfrentamientos entre partidos políticos. Alrededor de la mitad de las cohortes de esta generación nacieron cuando Franco ya había muerto, y la otra mitad tenía como mucho 8 años cuando Franco murió. Es muy probable que esta generación sea la primera en vivir las consecuencias, positivas y negativas, de la globalización, puesto que la mayoría no habían llegado a los 20 años cuando España fue admitida en la Comunidad Económica Europea en 1986, y cuando cayó el muro de Berlín en 1989. Esta generación posiblemente haya sido la primera en temer no alcanzar los niveles económicos de sus familias de origen, de no encontrar trabajo adecuado a su mayor nivel educativo, a no ser capaces de comprar una vivienda, y a tener que competir con un mayor número de compañeros de generación que también tienen un mayor nivel educativo. Esta generación, finalmente, parece confiar más en sus «redes sociales» que en sus propios méritos personales para salir adelante en su vida. Mientras que la Generación del Desarrollo (1937-1951) se benefició de una larga época de movilidad social ascendente, esta generación de la Consolidación Democrática ha sido la primera en enfrentarse a la posibilidad real de una movilidad social descendente. Pero sobre todo ha protagonizado el gran salto tecnológico y la globalización de la economía, enfrentándose a la crisis financiera de 2008 y a la posterior de 2019 cuyas consecuencias todavía nos afectan a todos. Los de esta generación tienen en la actualidad entre 43 y 57 años.

La siguiente generación, aquí denominada de la «Globalización», todavía no ha tenido un papel protagonista completo en la vida española pero ha sido la primera que ha nacido en su totalidad después de la muerte de Franco y en democracia. Nacidos entre 1982 y 1996, su cohorte de más edad nació el año en que el PSOE ganó sus primeras elecciones después de seis años y dos gobiernos de UCD, y cumplió los 18 años al iniciarse el nuevo siglo XXI. Las cohortes con menos de 30 años siguen viviendo todavía en casa de sus padres porque no puede emanciparse. Esta generación ha logrado cumplimentar, al menos formalmente, una educación primaria y secundaria casi global hasta los 16 años, y ha viajado fuera de España en proporciones significativamente mayores que las generaciones precedentes. También es la que en mayor medida ha experimentado las identidades regionales y locales, al tiempo que la globalización, en especial la nueva identidad europea. Esta generación ha sido la primera que no ha tenido que cumplir el servicio militar obligatorio, pero también de protagonizar la reducción de las clases medias y de algunos beneficios del Estado de Bienestar, de manera que la mayoría de sus miembros tiene que preocuparse por no perder al nivel de bienestar que tuvieron sus padres, y la primera también que presenta altas tasas de paro entre personas con titulación universitaria. Es también la que está llegando, al menos las cohortes de más edad, a los puestos importantes de dirección en el sector público y privado, y

por tanto mayoritariamente ha experimentado las más nuevas innovaciones tecnológica de internet y el teléfono móvil, y por ello es la principal protagonista de la digitalización. Ahora tienen entre 28 y 42 años.

En cuanto a la generación de la «Digitalización», tienen en la actualidad entre 13 y 27 años, y por tanto en gran medida están todavía formándose, estudiando o iniciándose en la vida laboral. Además, como generación, no estará completa hasta dentro de 5 años, cuando los nacidos en 2011 cumplan 18 años, en 2029. Solo una minoría ha podido emanciparse debido a los altos índices de paro juvenil y al coste de la vida y especialmente de la vivienda. A diferencia de las generaciones nacidas entre 1922 y 1966, que vivieron con optimismo por el desarrollo económico y la democracia política, esta es la primera generación que mayoritariamente se siente insegura o incluso pesimista respecto a su presente y futuro.

EL FACTOR DEMOGRÁFICO: LA IMPORTANCIA DEL PESO DEMOGRÁFICO DE CADA GENERACIÓN

En mis anteriores publicaciones sobre las generaciones en España he utilizado datos procedentes de las siete oleadas de los estudios de valores en nuestro país, concretamente en las investigaciones de 1981, 1990, 1995, 2000, 2005, 2010 y 2017, con un fichero agregado de 15.166 entrevistas personales en España y un total en el mundo de cerca de 700.000 entrevistas, realizadas a lo largo de casi 40 años, lo que ha permitido comparar a España con más de 100 países en todo el mundo.

En esta nueva investigación se pretende profundizar en los cambios, siguiendo a las diferentes generaciones descritas año a año en el período de democracia, desde 1976 hasta el momento actual, y para ello se ha utilizado otra base de datos de 248 investigaciones igualmente nacionales en España recogidas mes a mes durante 25 años entre octubre-noviembre de 1986 y octubre-noviembre de 2011, con un total de algo más de 300.000 entrevistas en el hogar a la población de 18 y más años en cada fecha.

Por tanto, una vez que se ha establecido la longitud de las generaciones en España, se les ha dado nombre, y se han precisado los acontecimientos más importantes que han vivido al alcanzar su mayoría de edad y al iniciar plenamente su vida adulta, parece necesario conocer el número de personas mayores de 18 años en cada una de ellas. Como el período de tiempo que se analiza es el de 25 años comprendido entre las segunda elecciones que el PSOE ganó por mayoría absoluta en octubre de 1986 y las elecciones que ganó el PP en 2011, también por mayoría absoluta, en la Tabla 2 se ofrece la distribución de la población mayor de 18 años, que es la que puede votar, en

cada una de las generaciones y para cada mandato presidencial a lo largo de esos 25 años. Los mandatos presidenciales van desde la fecha de las elecciones legislativas en las que resultaron elegidos hasta la fecha de las siguientes elecciones, pero los datos de población por edad (y por tanto su adscripción a una determinada generación) se refieren a años completos, de 1 de enero a 31 de diciembre.

Así, el 2.º mandato presidencial de Felipe González resulta de las elecciones en octubre de 1986, y por eso se ha tomado la población mayor de 18 años en los años completos de 1987, 1988 y 1989, puesto que las elecciones de 1989 también fueron en octubre. La población mayor de 18 años en España en esos tres años completos fue de 85.366.393 personas. Y la población que en cada uno de esos tres años pertenecía a la generación nacida antes de 1907 fue de 2.199.866, que son los que tenían 81 o más años en 1987, 82 o más años en 1988 y 83 y más años en 1989. Las 15 cohortes que componen esta generación nacida antes de 1907 son siempre las mismas, por eso van disminuyendo a causa de la mortalidad y la emigración, de manera que todavía eran 832.251 supervivientes en 1987, 731.827 en 1988, y 635.788 en 1989. Pero solo quedaron 11 supervivientes en 2018 y ninguno en 2019.

Tabla 2. Población de 18 y más años (en % sobre el total) en cada período de varios años de cada mandato presidencial desde las elecciones de X/1989 hasta las de XI/2011, por mandatos presidenciales, España.

	2.º	3.º	4	1.º	2.º	1.º	2.º
	González	González	González	Aznar	Aznar	Zapatero	Zapatero
	1987-1989	1990-1993	1994-1995	1996-1999	2000-2003	2004-2007	2008-2011
Antes de 1907	2,6	1,5	0,8	0,3	0,1	0,0	0,0
1907-19221	12,3	10,2	8,3	5,1	4,3	2,4	1,2
1922-1936	22,3	20,8	19,2	15,7	15,6	13,1	10,6
1937-1951	23,3	22,2	21,2	20,8	19,2	18,0	16,8
1952-1966	30,0	28,7	27,7	28,4	26,2	25,4	24,6
1967-1981	9,5	16,6	22,7	29,7	30,5	31,0	31,1
1982-1996	–	–	–	–	4,1	10,0	15,7
1997-2011	–	–	–	–	–	–	–
Total	(85.366.393)	(118.215.582)	(61.752.193)	(122.131.105)	(134.682.480)	(144.008.585)	(152.254.318)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Human Mortality Database. Max Planck Institute for Demographic Research (Germany), University of California, Berkeley (USA), and French Institute for Demographic Studies (France). www.mortality.org

Puede comprobarse que, en los tres mandatos presidenciales de Felipe González, y también en el primero de Aznar, la generación más numerosa

fue la nacida entre 1952 y 1966, a la que he denominado de «Transición a la Democracia», que cumplió los 18 años entre 1970 y 1984, y los 35 años entre 1987 y 2001, y por ello protagonizó la «Consolidación de la Democracia». (Debe tenerse en cuenta que en estos cálculos, todos los mandatos presidenciales incluyen 4 años completos, excepto el 2.º y el 4.º de González, que incluyen solo 3 y 2 años respectivamente. Esto no afecta al peso promedio, en porcentaje, de cada generación, solo a la población total sobre la que se han calculado los porcentajes).

En mi opinión, es importante señalar el peso demográfico de cada generación porque en la parte segunda de esta presentación trataré de demostrar que hay diferencias importantes entre las generaciones por su fecha de nacimiento (efecto generación) y por los acontecimientos que vivieron a lo largo de su vida (efecto periodo), aquí medidos por estos siete mandatos presidenciales a lo largo de 25 años.

Aunque no los vamos a estudiar aquí, si quiero mencionar que en los tres mandatos presidenciales anteriores a los citados, los dos de Adolfo Suárez y el primero de Felipe González, entre VI/1976 y X/1986, el peso demográfico de las generaciones fue diferente. Concretamente, en el primer mandato de Suárez (1976-1978) el peso de la generación del «Desarrollo Económico», nacidos entre 1937 y 1951 y protagonistas de la «Transición a la Democracia», fue superior (27,8% vs. 17,7%) a la de 1952-1966, y lo fue también en el segundo mandato de Suárez (26,2% vs. 23,0%). Todavía esa generación tuvo un peso superior a la siguiente en 1981 (26,0% vs. 25,6%), pero no así en 1982 (25,9% vs. 27,9%), razón por la cual, la generación de 1952-1966 ya tuvo más peso que la anterior en el mandato 1.º de Felipe González (1982-1986). No quiero decir que el peso demográfico de cada generación fuese determinante en el triunfo de González y el PSOE en 1982, pero si es indicativo de que cada generación parece tener sus señas de identidad colectiva, como afirmaba Mannheim y muchos otros autores ya citados que le siguieron.

Cuando se examinan los datos de la Tabla 2, se comprueba que en el 4.º mandato de Felipe González (1994-1995) todavía tenía mayor peso demográfico la generación de 1952-1966, pero en el primero de Aznar (1996-1999) es superada por la generación más joven, la de los nacidos entre 1967 y 1981, que ha sido la de mayor peso demográfico desde entonces. Esa generación, la de la «Consolidación Democrática», protagonista de la de la «Globalización», parece haberse consolidado como la de mayor peso demográfico incluso hasta el primer mandato de Pedro Sánchez (2019-2022), y ello se debe a que, a partir de 1980, la fecundidad en España está en la mitad de la tasa necesaria para el remplazo, es decir, en alrededor de 1,2 hijos por mujer, por lo que las generaciones más jóvenes, nacidas después de 1981, no logran superar en número a la generación de 1967-81, que se benefició de altas tasas de fecundidad en las décadas de los años '60s y '70s, y de la más baja

mortalidad de las últimas décadas, por lo que sus pérdidas de un mandato presidencial a otro son muy escasas.

En resumen, si las dos generaciones nacidas entre 1937 y 1966 fueron las artífices y protagonistas de la denominada Transición Política a la Democracia, la generación de los nacidos entre 1967 y 1981 es la que se ha beneficiado de sus logros en mayor medida y durante más tiempo. Son los que ahora tienen entre 43 y 57 años. Por el contrario, los nacidos en las dos generaciones posteriores, la de la «Globalización» (1982-1996) y la de la «Digitalización» (1997-2011), parecen ser los que pueden verse más amenazados por las dificultades para emanciparse, para mantener el nivel socioeconómico de sus padres, y para lograr puestos de trabajo y posiciones de poder en los sectores públicos y privados acordes con su mayor nivel educativo y conciencia internacional y mundial.

A continuación trataremos de analizar diferentes datos relativos a estas ocho generaciones definidas en la Tabla 1 y en los seis períodos establecidos en la Tabla 2, para indicar hasta qué punto la fecha de nacimiento (la generación) y los acontecimientos vividos a lo largo de su vida (período) pueden haber influido en sus valores, actitudes, y opiniones.

EFFECTO GENERACIONAL Y EFFECTO PERIODO EN LOS VALORES, ACTITUDES Y OPINIONES DE LOS ESPAÑOLES

Evidentemente, el fichero de datos utilizado para España incluye desde el segundo mandato de Felipe González en 1986 hasta el segundo de Zapatero en las elecciones de 2011. Por supuesto se podría haber ampliado el período de análisis desde el primer mandato de Suárez en 1976-1977 hasta el primero de Pedro Sánchez (2019-2022), pero utilizando otras fuentes de datos, y para facilitar la exposición y la comprensión de los datos que se presentan a continuación se ha preferido utilizar una sola fuente de datos que abarca un período de 25 años con 248 investigaciones mensuales, cada una de las cuales estaba basada en una muestra de 1.200 españoles, estadísticamente representativa de la población española mayor de 18 años, distribuida proporcionalmente a la población de cada Comunidad Autónoma, y distribuida después por diferentes criterios de estratificación polietápica y finalmente por el sistema de rutas aleatorias.

El cuestionario utilizado a lo largo de esos 25 años fue igual en un 60% de sus preguntas, lo que ha permitido disponer de series temporales mensuales en 248 fechas para cientos de variables, pues la duración de cada entrevista fue de 40-50 minutos. Se pueden consultar «en línea» los resultados de cada investigación en el fichero La Opinión Pública de los Españoles

(<https://www.jdsurvey.net/jds/jdsurvey.jsp>), así como en los informes Mensuales o sus resúmenes («Flashes») en formato.pdf en la página web de ASEP (<https://www.asep-sa.es/>).

En la Tabla 3 se puede ver el número de entrevistas realizadas a españoles pertenecientes a cada una de las generaciones y en cada uno de los períodos correspondientes a cada uno de los seis períodos o mandatos presidenciales que se han definido para esta investigación. En conjunto, el total de entrevistas personales y presenciales, incluidas en este fichero de datos, es de más de 300.000. Además, como se puede comprobar, la generación nacida entre 1952 y 1966 es la más numerosa en los dos mandatos incluidos de Felipe González (los dos últimos se han unido en un solo período o mandato), pero ya con el primer mandato de Aznar predominan en número los nacidos entre 1967 y 1981, predominio que continúa hasta el final del mandato segundo de Zapatero, igual que se pudo ver en la Tabla 2, y que confirma que las muestras utilizadas en las investigaciones de ASEP eran representativas de la población total de España mayor de 18 años en esas mismas fechas.

Tabla 3. Distribución de los entrevistados, por generaciones y agrupada por mandatos presidenciales, España

	Periodo						Total
	2.º González	3.º González	1.º Aznar	2.º Aznar	1.º Zapatero	2.º Zapatero	
	1986/10- 1989/09	1989/10- 1996/02	1996/03- 2000/02	2000/03- 2004/02	2004/03- 2008/02	2008/03- 2011/10	
Nacidos antes de 1907	626	436	51	26	5	0	1.144
1907-1921	4.917	7.417	2.364	1.378	570	99	16.745
1922-1936	7.622	19.332	10.193	9.001	6.975	2.173	55.296
1937-1951	7.518	17.947	10.915	10.564	10.483	4.439	61.866
1952-1966	10.236	23.827	13.179	13.878	12.698	4.958	78.776
1967-1981	2.833	16.045	15.452	15.527	15.663	6.808	72.328
1982-1996	3	0	49	2.914	6.680	4.224	13.870
Total	33.755	85.004	52.203	53.288	53.075	22.701	300.026

Fuente: ASEP, La Opinión Pública de los Españoles, 1986-2011 <https://www.jdsurvey.net/jds/jdsurvey.jsp>

El objetivo principal de esta investigación, como se ha dicho al principio, es verificar la teoría de Inglehart en el sentido de que los valores de los individuos cambian como consecuencia de la fecha de su nacimiento, el «efecto generación» y de los acontecimientos a los que ha estado expuesto a lo largo de su vida, el «efecto periodo». En otras investigaciones he podido verificar esta hipótesis, tanto a nivel internacional como en el caso concreto de España (Díez

Nicolás 2023). En esa investigación se pudo observar, igualmente, que el cambio de los valores «materialistas» o «tradicionales» habían cambiado hacia otros valores «postmaterialistas» o «modernos» tanto al comparar las generaciones de más edad con las más jóvenes, como al comparar desde los períodos más antiguos a los más recientes, con muy escasas excepciones en ambos casos. Pero, precisamente, la excepción más reiterada, a nivel internacional mundial, comparando 10 regiones geo-culturales, 10 países seleccionados, y también en España, es que las generaciones más jóvenes parecen haber iniciado un proceso hacia valores menos modernos o más tradicionales.

En consecuencia, y siguiendo la buena metodología científica, se ha querido verificar ese hallazgo no buscado con otros datos diferentes agrupados en seis períodos o mandatos presidenciales, para facilitar la comparación de tres presidencias de gobierno con dos períodos para cada una, Desde el punto de vista ideológico se podría decir que la primera presidencia considerada fue social-demócrata, la segunda conservadora, y la tercera socialista-radical. Debe aclararse igualmente que se han eliminado de la comparación la generación de los nacidos antes de 1907, pues ya en el mandato de Felipe González en 1986 tenían 80 o más años, y la generación más joven, la de 1997-2011, porque incluso en el último año de mandato de Zapatero, no habían nacido todavía.

En la Tabla 4 se han analizado las características socioeconómicas de las generaciones en cada uno de los seis períodos analizados, utilizando para ello los dos indicadores más descriptivos: su nivel educativo y su nivel de ingresos en el hogar.

Tabla 4. Distribución de los entrevistados (media aritmética), por generaciones y agrupada por mandatos presidenciales, según su nivel educativo (escala de 0 a 8 puntos) y el nivel de ingresos en su hogar (escala de 1 a 3 puntos), España

Generación	Nivel educativo						Total
	González 2	González 3-4	Aznar 1	Aznar 2	Zapatero 1	Zapatero 2	
	1986-X/ 1989-IX	1989-X/ 1996-II	1996-III/ 2000-II	2000-III/ 2004-II	2004-3/ 2008-II	2008III/ 2011-X	
1907-21	1,48	1,53	1,84	1,98	2,25	2,47	1,62
1922-36	1,87	1,86	1,99	2,01	2,03	2,26	1,95
1937-51	2,78	2,70	2,79	2,75	2,81	2,96	2,77
1952-66	4,19	3,93	3,94	3,92	3,93	4,00	3,97
1967-81	4,20	4,32	4,54	4,66	4,68	4,64	4,54
1982-96			4,33	4,39	4,66	4,77	4,64
Total	2,91	3,05	3,40	3,55	3,76	3,96	3,38

Generación	Nivel de ingresos en el hogar						
	González 2	González 3-4	Aznar 1	Aznar 2	Zapatero 1	Zapatero 2	Total
	1986-X/ 1989-IX	1989-X/ 1996-II	1996-III/ 2000-II	2000-III/ 2004-II	2004-3/ 2008-II	2008III/ 2011-X	
1907-21	1,29	1,34	1,54	1,75	1,88	2,23	1,40
1922-36	1,60	1,60	1,72	1,86	1,96	2,24	1,73
1937-51	2,02	2,03	2,18	2,30	2,37	2,51	2,18
1952-66	2,09	2,16	2,37	2,59	2,75	2,77	2,37
1967-81	2,09	2,18	2,43	2,63	2,79	2,80	2,51
1982-96			2,55	2,65	2,80	2,81	2,77
Total	1,82	1,92	2,17	2,38	2,57	2,68	2,18

Fuente: ASEP, La Opinión Pública de los Españoles, 1986-2011 <https://www.jdsurvey.net/jds/jdsurvey.jsp>

El nivel educativo se ha medido mediante una escala que varía desde 0 = «menos de estudios primarios» a 8 = estudios universitarios superiores. En cuanto al nivel de ingresos, mediante una escala de 1 = ingresos bajos a 3 = ingresos altos. Los resultados son coherentes con lo que se podría esperar, el nivel educativo de los españoles es más alto cuanto más joven es la generación, en cada uno de los seis períodos o mandatos (solo 3 excepciones en 34 comparaciones), y ha aumentado el nivel educativo de cada generación a lo largo de los 25 años, desde la presidencia de González a la de Zapatero (con solo 4 excepciones en 34 comparaciones). En cuanto a los ingresos del hogar, no del entrevistado, son mayores cuanto más joven es la generación, en cada período de gobierno, y son mayores a lo largo del tiempo, en los seis mandatos presidenciales, para cada generación. Sin ninguna excepción.

A continuación, se han seleccionado tres indicadores de valores que se presentan en la Tabla 5 para verificar la incidencia de los dos efectos sobre ellos. Como «proxies» (aproximaciones) a los valores, se han analizado tres indicadores: el auto posicionamiento ideológico, la práctica religiosa, y el ya mencionado índice de Inglehart para medir el post materialismo como índice de cambio en los valores. Lamentablemente, las investigaciones de ASEP no incluyeron la pregunta de las cualidades que se deberían enseñar a los niños, por lo que no ha sido posible construir el nuevo índice de Valores Tradicionales-Modernos que si se ha utilizado en el análisis de las investigaciones de valores, y que han mostrado de manera más clara el importante cambio ya comentado a partir de las generaciones más jóvenes hacia valores menos modernos o más tradicionales.

En lo que respecta a la ideología, medida por una escala que cubre, en palabras y números, las siete posiciones que la gente corriente, los po-

líticos, y los medios de comunicación utilizan habitualmente (extrema izquierda, izquierda, centro izquierda, centro, centro derecha, derecha y extrema derecha), se puede observar lo que se ha venido observando de forma muy unánime por todos los investigadores y utilizando esta escala o la de diez puntos o cualquier otra, que el electorado español se auto posiciona entre el centro y el centro izquierda desde después de las segundas elecciones democráticas de 1979. Desde la muerte de Franco hasta dichas elecciones de 1979, el electorado se posicionaba mayoritariamente en el centro-centro. En esta escala el centro está en la posición 4, y puede comprobarse que todas las generaciones, y en todos los mandatos, los valores promedio de auto posicionamiento ideológico se sitúan entre el 3 y el 4, es decir, entre el centro izquierda y el centro, con solo una excepción los de la generación mayor (nacidos entre 1907 y 1921, que en el año 2000 tenían entre 79 y 93 años) durante el 2.º mandato de Aznar (2000-2004) que se sitúa en el centro.

Dentro de esa homogeneidad ideológica promedio del electorado español, se observa también que cuanto más joven es la generación, en cada uno de los períodos o mandatos, más se desplaza hacia la izquierda su orientación ideológica, sin llegar nunca a valores promedio inferiores a 3 puntos (centro izquierda).

Tabla 5. Distribución de los entrevistados (media aritmética), por generaciones y agrupada por mandatos presidenciales, según su auto posicionamiento ideológico (escala de 1 = extrema izquierda a 7 = extrema derecha), su práctica religiosa (escala de 1 = baja a 3 = alta), y su grado de postmaterialismo (escala de 1 = materialista a 2 = postmaterialista), España

Generación	Autoposicionamiento ideológico						Total
	González 2	González 3-4	Aznar 1	Aznar 2	Zapatero 1	Zapatero 2	
	1986-X/ 1989-IX	1989-X/ 1996-II	1996-III/ 2000-II	2000-III/ 2004-II	2004-3/ 2008-II	2008III/ 2011-X	
1907-21	3,84	3,73	3,86	4,08	3,95	3,58	3,82
1922-36	3,74	3,66	3,81	3,95	3,70	3,78	3,76
1937-51	3,60	3,55	3,68	3,76	3,64	3,67	3,64
1952-66	3,10	3,17	3,37	3,45	3,38	3,41	3,30
1967-81	3,32	3,41	3,44	3,44	3,31	3,45	3,40
1982-96			3,88	3,45	3,26	3,43	3,35
Total	3,47	3,45	3,56	3,61	3,44	3,51	3,50

Generación	Práctica religiosa						
	González 2	González 3-4	Aznar 1	Aznar 2	Zapatero 1	Zapatero 2	Total
	1986-X/ 1989-IX	1989-X/ 1996-II	1996-III/ 2000-II	2000-III/ 2004-II	2004-3/ 2008-II	2008III/ 2011-X	
1907-21	2,15	2,09	2,08	2,06	1,99	1,83	2,10
1922-36	2,03	1,96	2,01	2,02	1,97	1,89	1,99
1937-51	1,84	1,77	1,79	1,77	1,73	1,67	1,77
1952-66	1,50	1,46	1,50	1,46	1,40	1,37	1,46
1967-81	1,52	1,43	1,40	1,32	1,25	1,25	1,35
1982-96			1,36	1,27	1,19	1,19	1,21
TOTAL	1,81	1,70	1,66	1,59	1,48	1,42	1,63

Generación	Postmaterialismo						
	González 2	González 3-4	Aznar 1	Aznar 2	Zapatero 1	Zapatero 2	Total
	1986-X/ 1989-IX	1989-X/ 1996-II	1996-III/ 2000-II	2000-III/ 2004-II	2004-3/ 2008-II	2008III/ 2011-X	
1907-21	1,34	1,48	1,61	1,59	1,63	1,51	1,50
1922-36	1,43	1,55	1,68	1,64	1,65	1,58	1,60
1937-51	1,59	1,69	1,80	1,74	1,74	1,70	1,72
1952-66	1,86	1,87	1,96	1,88	1,83	1,80	1,88
1967-81	1,98	1,98	2,09	1,99	1,90	1,84	1,98
1982-96	–	–	2,08	2,07	1,97	1,93	1,98
TOTAL	1,25	1,32	1,90	1,85	1,82	1,80	1,81

Fuente: ASEP, La Opinión Pública de los Españoles, 1986-2011 <https://www.jdsurvey.net/jds/jdsurvey.jsp>

Sin embargo, esa tendencia parece interrumpirse cuando se llega a las dos generaciones más jóvenes, 1967-81 y 1982-1996. La primera de ellas muestra un auto posicionamiento ideológico menos a la izquierda (o algo más a la derecha que los de la generación anterior, 1952-1966) en cuatro de los seis mandatos analizados, con las excepciones del 2.º mandato de Aznar, cuando los dos promedios son prácticamente iguales, y el del 1.º mandato de Zapatero (muy influido por los atentados de Atocha de 2004 que provocaron el cambio de gobierno de esas elecciones). Los cambios en el auto posicionamiento ideológico de las diferentes generaciones a lo largo de los 6 periodos o mandatos presidenciales examinados no presentan tendencias reconocibles, sino que muestran cambios que más bien parecen tener que ver con los resultados electorales de cada momento. Es bien sabido que los individuos tienden a identificarse con la ideología dominante en cada momento, de igual manera que tienden a decir que han votado al partido que ha ganado las elecciones, y a ocultar haberlo hecho por el partido o partidos que han sido derrotados. Por tanto, este

indicador de valores, el auto posicionamiento ideológico, parece confirmar un cierto cambio de las generaciones nacidas después de 1967 hacia una ideología algo más de derechas o algo menos de izquierdas en los dos mandatos de Aznar y en los dos de Zapatero.

La práctica religiosa de los españoles es la que mejor demuestra los cambios de valores, que se pueden describir como muy significativos. En efecto, en cada período o mandato presidencial, la práctica religiosa es menor cuanto más joven es la generación, y cada generación ha ido disminuyendo su práctica religiosa a lo largo de los 25 años examinados. Únicamente se observa un muy leve incremento de la práctica religiosa en algunas generaciones durante los mandatos de Aznar, pero muy leves. Por tanto, este indicador de valores no parece confirmar el cambio señalado entre las generaciones más jóvenes.

Como se ha dicho, en este fichero agregado de investigaciones los valores fueron medidos solo por el indicador habitual de Inglehart. Por eso, como ya se ha indicado, utilizando el fichero de datos de los estudios de valores (Europeo y Mundial), se utilizó la pregunta sobre «cualidades a enseñar a los niños» para construir un nuevo índice de valores tradicionales-modernos que proporciona una escala de mucha mayor longitud, que permite mayor variación y por tanto matización.

A pesar de ello, se ha podido verificar que todas las generaciones muestran un incremento de los valores post materialistas desde 1986 hasta más o menos el año 2000, y un cambio hacia valores menos post materialistas a partir de esa fecha, como ya se había señalado para España y los países más desarrollados del mundo (Díez Nicolás 2011). Pero los valores post materialistas son mayores cuanto más joven es la generación, en cada período o mandato presidencial (con solo una excepción en la generación más joven en el primer mandato de Aznar).

Este hallazgo no parece coincidir con lo que se ha argumentado y obtenido en la reciente publicación sobre la globalización de los valores en el mundo y en España. Y la explicación tiene que ver con el instrumento de medición, el de Inglehart y el nuevo construido sobre la base de los valores que se deben enseñar a los niños. La conclusión obtenida con el nuevo indicador de valores tradicionales-modernos, utilizando una escala con un recorrido desde -12,00 a +12,00 sugiere inequívocamente, para el mundo y para España, que hay cierta tendencia a un regreso de las generaciones más jóvenes hacia valores menos «modernos» o más «tradicionales», lo cual es coherente con lo que se ha observado antes, con este fichero de datos exclusivo para España, en relación con el auto posicionamiento ideológico, que sí sugiere cierto cambio hacia una mayor «derechización» o una menor «izquierdización» de las generaciones nacidas después de 1967, igual que se observó con los datos de los estudios de

valores. Ese cambio no se puede percibir de la misma manera con un índice construido mediante una escala que solo varía entre 1 y 2, frente a otro que varía entre -12 y +12.

Esta aparente contradicción demuestra, por otra parte, la gran importancia que en las ciencias sociales, como en toda ciencia, tienen la operacionalización de los conceptos y, sobre todo, los instrumentos de medición. La balanza de precisión electrónica que se utiliza actualmente en la física es obviamente mucho mejor que la «romana» que se utilizaba hace siglos. Las operacionalizaciones de conceptos y las mejoras en los instrumentos de medición que han logrado las ciencias «duras» están todavía lejos de ser alcanzadas por las ciencias sociales, aunque debe reconocerse que se han hecho mejoras muy significativas desde Comte o incluso Max Weber hasta la actualidad.

Como conclusión, parece que los datos de España confirman provisionalmente, puesto que no permiten rechazar, la hipótesis de que el cambio de valores desde los materialistas o tradicionales hacia otros post materialistas o modernos, se produjo hasta más o menos el año 2000, pero después de esa fecha se ha iniciado un leve proceso inverso, hacia valores menos post materialistas o modernos o más materialistas y tradicionales. Pero la segunda hipótesis, relativa a que los valores post materialistas y modernos han ido creciendo desde las generaciones de más edad hasta las más jóvenes, pero han dejado de crecer e incluso han comenzado a cambiar ligeramente hacia valores más tradicionales o materialistas, o bien menos post materialistas y modernos, solo parece confirmarse con el indicador de auto posicionamiento ideológico, solo muy parcialmente con el índice de post materialismo, y debe rechazarse si se utiliza el indicador de práctica religiosa. Parece necesario seguir analizando nuevos datos, más «follow up».

BIBLIOGRAFIA

- ASEP (1996): *La Opinión Pública de los Españoles, Informe y «Flashes»* Febrero. <https://www.asep-sa.es/descargas-disponibles/category/379-1996.html>.
- COMTE, A., (1839): *Cours de Philosophie Positive*. Vol. IV. Paris: Bachelier.
- COURNOT, A., (1872): *Considerations sur la marche des idées et des événements dans les temps modernes*. Paris: Boivin.
- DÍEZ-NICOLÁS, J., (1993): *Una Sociedad en Transición*. Telecomunicaciones y Sociedad. Libro Aniversario de los XXV años de FUNDESCO. Madrid: FUNDESCO.
- (1995): *A Permanent Victory of Moderation*. Public Perspective. febrero. University of Connecticut: The Roper Center.
- (1996): *Generaciones y Preferencias Políticas*, Investigaciones Políticas, VIII, Madrid: AEDEMO.
- (2008): *Values and Generations in Spain*, en Thorleif Pettersson y Yilmaz Esmer (eds.), *Changing Values, Persisting Cultures. Case Studies in Value Change*, Brill, Leiden — Boston. Incluido también, en español, en _____ (2020): *Los Valores Sociales y Culturales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2011): *¿Regreso a los valores materialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados*. Revista Española de Sociología (RES), n.º 15.
- (2018): *La Globalización: El proceso de expansión de los Sistemas Sociales*. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid.
- (2023): *Cualidades que deberían enseñarse a los niños en el Mundo y en España*, en Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas LXXV. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y Boletín Oficial del Estado.
- (2024): *Capítulos 1 y 2*, en VVAA: *La Globalización de los Valores en el Mundo y en España*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- EISENSTADT, S., (1956): *From Generation to Generation. Age Groups and Social Structure*. Glencoe, Ill: Free Press.
- FERRARI, G., (1874): *Teoria dei periodici politici*. Milano: Hoepli.
- FONER, A. & KERTZER, D. I. (1978): *Transitions over the life course: lessons from age-set societies*. *American Journal of Sociology*.
- GALTUNG, J., (1964): *Foreign policy opinion as a function of social position*. *Journal of Peace Research*, 34, pp. 206-231.
- INGLEHART, R., (1976): *The silent revolution in Europe*. *The American Political Science Review*, 65, 4, pp. 991-1017.
- (1977): *The Silent Revolution*. Princeton: Princeton University Press.
- (1990): *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton: Princeton University Press.
- (1997): *Modernization and Postmodernization*. Princeton: Princeton University Press.
- MANNHEIM, K., (1928): *Das Problem der Generationen*. *Kölner Vierteljahrshefte für Soziologie* 7. Jahrg., Hefte 2-3.

- (1952). *The Problem of Generations*. In Kecskemeti, Paul (ed.). *Essays on the Sociology of Knowledge: Collected Works, Volume 5*. New York: Routledge. pp. 276-322.
- MILLS, C. W. (1969): *Tipos de hombres académicos: la educación estilo Chicago*. De Hombres Sociales y Movimientos Políticos. México; Siglo XXI.
- ORTEGA Y GASSET, J., (1933): *En Torno a Galileo*, en Obras Completas, vol. V. Madrid: Revista de Occidente.
- POPESCU, A., (2019): *The brief history of generation – defining the concept of generation. An analysis of literature review*. Journal of Comparative Research in Anthropology and Sociology. Bucharest. 10-2.
- RINTALA, M., (1963): *A Generation in Politics: A Definition*, Review of Politics, 25, 509-522.
- RYDER, N. B. (1965): *The Cohort as a Concept in the Study of Social Change*, American Sociological Review, 30, 843-861.
- Wikipedia: Generación.